

Necropaisajes del periodo Agricultura Temprana en el desierto sonorense

James T. Watson*

M. Elisa Villalpando Canchola**

Recibido: 16 de enero de 2024.

Aceptado: 25 de abril de 2024.

Resumen

Los necropaisajes reflejan la agencia de los difuntos dentro del espacio de su comunidad. Los muertos ancestrales contribuyen a la creación de lugares sagrados a través del espacio y el tiempo, reforzando las conexiones lineales y étnicas. Los necropaisajes precoloniales del desierto sonorense evolucionaron considerablemente en el transcurso del periodo Agricultura Temprana (2100 a. C.-50 d. C.) de manera concomitante con el creciente tamaño de las comunidades y las interacciones sociales más complejas. El patrón ancestral de entierros individuales dispersos se expandió para incluir entierros múltiples, secundarios, agrupados, así como cremaciones y, finalmente, cementerios formales que constituyen la base de los patrones mortuorios posteriores de Trincheras y Hohokam. Este artículo considera el desarrollo de los necropaisajes durante el referido periodo y cómo es que reflejan interacciones sociales cada vez más complejas durante ese prolongado transcurso de adaptación a los nuevos enfoques tecnológicos de la vida en el desierto sonorense.

Palabras clave: necropaisajes, periodo Agricultura Temprana, patrones mortuorios.

Abstract

The necrosapes reflect the space agency of the deceased within their community. The ancestral dead contribute to the creation of sacred places across space and time and by reinforcing linear and ethnic connections. The

* Universidad de Arizona. watsonjt@arizona.edu. ORCID 0000-0002-3307-2428.

** Centro INAH Sonora. elisa_villalpando@inah.gob.mx. ORCID 0009-0006-9841-1220.

pre-colonial necrosapes of the Sonoran Desert evolved considerably over the course of the Early Agricultural period (2100 bce-50 ce), concomitant with increasing community sizes and more complex social interactions. The ancestral pattern of dispersed individual burials expanded to include multiple burials, secondary burials, clustered burials, cremations, and eventually formal cemeteries that form the basis of later Trench and Hohokam mortuary patterns. This article considers the evolution of necrosapes during the Early Agriculture period and how they reflect increasingly complex social interactions during this prolonged period of adaptation to new technological approaches to life in the Sonoran Desert.

Keywords: necrosapes, Early Agricultural period, mortuary patterns.

Los necropaisajes, o necrogeografías, reflejan la agencia de espacio de los difuntos dentro de su sociedad (Francaviglia, 1971; Muzaini, 2017). Los muertos ancestrales desempeñan un papel fundamental en la creación de lugares y en la visión del futuro, uniendo a las comunidades a través del espacio y el tiempo, reforzando de igual manera las conexiones lineales y étnicas (Muzaini, 2017). Es común a todos los grupos el ubicar a los individuos en el paisaje como parte de los ritos funerarios (Moen, 2020); sin embargo, esto varía considerablemente a lo largo del tiempo y según las normas culturales. Los difuntos han sido colocados en amplios paisajes para delimitar el espacio histórico o reforzar los territorios entre las sociedades recolectoras, o han sido dispuestos en cementerios claramente delineados que refuerzan las distinciones sociales desde la comunidad viva, hasta la vida después de la muerte, entre grupos que muestran jerarquías sociales rígidas (Tilley, 1994). La forma en que las comunidades conceptualizan y utilizan los necropaisajes varía en el espacio entre estos ejemplos divergentes, lo que evidencia tanto la escala como el significado atribuido. Algunos investigadores proponen que la reconstrucción de la necrogeografía es una herramienta importante para destacar el importante papel que desempeñaban los muertos en el entorno de su comunidad (Semple y Brookes, 2020).

Los necropaisajes prehispánicos del desierto sonorense muestran una gran variedad de maneras de incorporar a los difuntos al entorno de vida. Entre las culturas arqueológicas prehispánicas tardías de la zona, como Hohokam y Trincheras, el tratamiento de las personas fallecidas se define principalmente por la cremación del individuo y la colocación de las cenizas resultantes en espacios de cementerio (Cerezo-Román y Watson, 2020), a menudo asociados con unidades sociales dentro de los sitios (grupos de patios en el área Hohokam). La evidencia de la cremación en la región se remonta a por lo menos dos milenios antes de que se

convirtiera en el tratamiento dominante de los muertos entre estas sociedades del desierto. Sin embargo, lo que parece haber evolucionado considerablemente durante este mismo periodo es la ubicación del difunto dentro del paisaje. Aquí examinamos la evolución de los necropaisajes a lo largo del periodo Agricultura Temprana y argumentamos que estos cambios revelan las negociaciones en curso entre los vivos y los muertos, a medida que las comunidades de este periodo crecen demográficamente y establecen interacciones sociales más complejas.

El periodo Agricultura Temprana se puede dividir en cinco fases, pero muy pocos entierros datan del intervalo *Silverbell*, por lo que nuestro análisis se centrará únicamente en las fases San Pedro y Ciénega (Carpenter *et al.*, 2015). Aunque hay escasos entierros que datan de antes del periodo Agricultura Temprana, el patrón ancestral de depósito de los difuntos parece ser como entierros individuales dispersos en cuevas o abrigos rocosos, o como entierros en mojones (tumbas cubiertas con rocas amontonadas). Varios individuos masculinos se han recuperado de fosas con docenas de fragmentos de metate (en su mayoría) llenando la fosa sobre los restos (Watson, 2020). El sitio de Atlatl Ridge produjo un niño sepultado bajo numerosas piedras de tamaño mediano (Swartz, 2008). Los lugares de enterramiento parecen reflejar los primeros patrones de aprovechamientos de los recursos de la zona, tanto para su consumo como para la vivienda temporal. No está claro si estos lugares de entierro dispersos reflejan la ubicación intencional del difunto para demarcar el paisaje en el pasado, definiendo una necrogeografía, pero la incorporación de las personas fallecidas en el espacio que ha sido o es utilizado para habitar inherentemente implica cierto nivel de conexión entre los vivos y los muertos, particularmente si la asociación de los antepasados se mantiene intergeneracionalmente a través de la memoria social (Semple y Brookes, 2020).

El periodo Agricultura Temprana en la región manifiesta la transición de la alimentación mediante recolección a la agricultura; se caracteriza por sitios habitacionales ocupados de manera permanente, más grandes y ubicados preponderantemente en la llanura aluvial de los cursos de agua del Desierto de Sonora (Vint y Mills, 2016). Los sitios contienen extensos canales de riego y sistemas de campos de cultivo, con cientos de pozos de almacenamiento y casas semisubterráneas “en foso”. El maíz se introdujo justo antes de este periodo, uniéndose a una amplia variedad de recursos locales que incluyen pastos silvestres, cactáceas, agave y mezquite. Las aldeas se hacen más grandes con el tiempo y comienzan a adquirir una mayor complejidad social,

incluida una mayor parafernalia ritual, como pipas para fumar, escondites rituales y entierros de animales, así como “estructuras comunitarias” y evidencia significativa de violencia (Watson, 2020). Aunque las figurillas de cerámica y las pequeñas “ollas de pellizco” son comunes, los recipientes de cerámica para cocinar y almacenar no se producen sino hasta el posterior periodo Cerámico Temprano (Heidke, 2006). Los patrones de asentamiento y la organización también cambian después del periodo Agricultura Temprana, lo que refleja el cambio a lo que se definirá arqueológicamente como Hohokam y Trincheras (Cerezo-Román y Watson, 2020). Existen seis sitios que tienen una muestra de entierros lo suficientemente grande como para compararla a lo largo de las fases del periodo Agricultura Temprana (cuadro 1; figura 1).

Nombre	Sitio	n	Fase	Referencias
Las Capas	AZ AA:12:111	26	San Pedro Temprana	Watson y Byrd, 2015
Las Capas	AZ AA:12:111	12	San Pedro Tardía	Watson y Byrd, 2015
La Playa	SON F:10:3	163	San Pedro Tardía	Carpenter <i>et al.</i> , 2015
Clearwater	AZ BB:13:6	51	Ciénega Temprana	Diehl, 1996; McClelland <i>et al.</i> , 2005; Thiel, 2021
La Playa	SON F:10:3	52	Ciénega Temprana	Carpenter <i>et al.</i> , 2015
Wetlands	AZ AA:12:90	23	Ciénega Temprana	Freeman, 1998
Los Pozos	AZ AA:12:91	127	Ciénega Tardía	Gregory, 2001; en proceso
Prince-10	AZ BB:12:85	233	Ciénega Tardía	En proceso
Total		687		

CUADRO 1. Elementos Mortuorios de los sitios del periodo Agricultura Temprana.

Análisis

Comparamos cinco variables que caracterizan el tratamiento mortuorio a lo largo de las fases del periodo Agricultura Temprana, para identificar cómo pudo haber cambiado el necropaisaje (cuadro 2). Dividimos dichas variables para facilitar la comparación

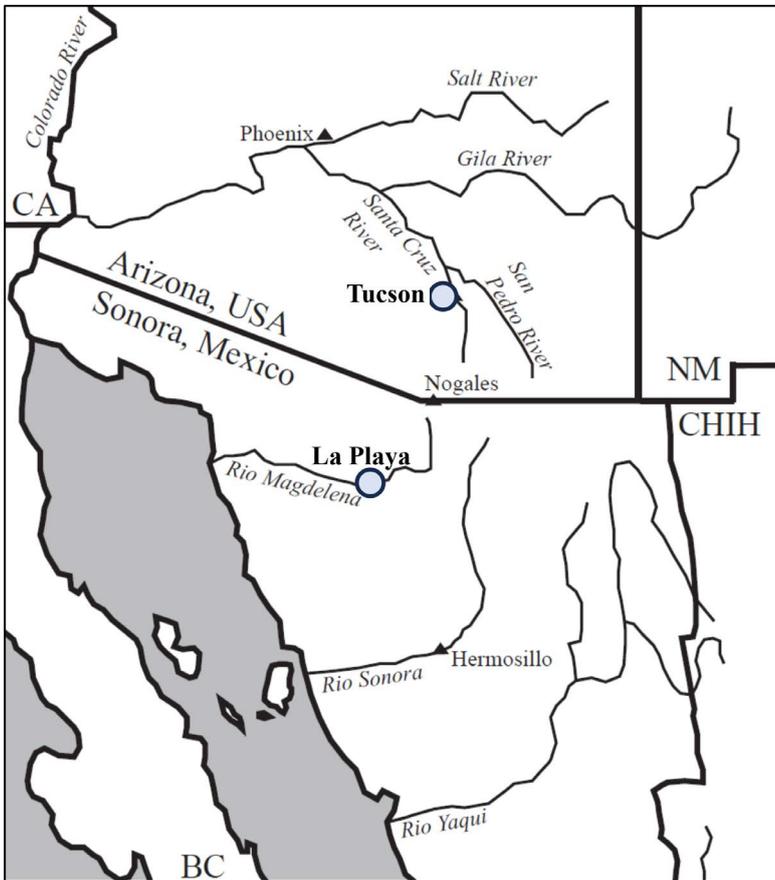


FIGURA 1. Ubicación de los sitios de este estudio (localizado en la cuenca de Tucson, Arizona) y el sitio de La Playa, Sonora. Elaboración propia

estadística, incluyendo: 1) el tipo de entierro (inhumación *vs.* cremación), 2) la colocación del cuerpo (primario o secundario), 3) el agrupamiento (agrupado con otras características mortuorias o independiente de ellas), 4) la presencia (o ausencia) de objetos funerarios y 5) la aplicación (o ausencia) de pigmento, específicamente ocre rojo. Las comparaciones mediante el estadístico H de Kruskal-Wallis identificaron diferencias significativas en las variables a través de las fases de este periodo.

	San Pedro Temprana		San Pedro Tardía		Ciénega Temprana		Ciénega Tardía		Kruskal-Wallis H	df	Sig.	
	n	%	n	%	n	%	n	%				
Tipo de entierro	Inhumación	25	96.2	169	96.6	106	84.1	359	99.7	58.243	3	<.001
	Cremación	1	3.8	6	3.4	20	15.9	1	0.3			
Posición del cuerpo	Primario	25	96.2	163	93.1	96	76.2	171	47.5	48.699	3	<.001
	Secundario	1	3.8	12	6.9	30	23.8	189	52.5			
Agrupación	Agrupado	21	80.8	161	92.0	96	76.2	216	60.0	144.574	3	<.001
	Individual	5	19.2	14	8.0	30	23.8	144	40.0			
Objetos	Presente	12	46.2	7	7.4	15	17.6	83	23.2	22.337	3	<.001
	No Presente	14	53.8	88	92.6	70	82.4	274	76.8			
Ocre	Presente	8	30.8	20	22.2	26	30.6	49	14.5	14.842	3	0.002
	No Presente	18	69.2	70	77.8	59	69.4	290	85.5			

CUADRO 2. Frecuencia de variables del tratamiento mortuario de los sitios del periodo Agricultura Temprana.

Fase San Pedro temprana

Existe una considerable diversidad en las prácticas mortuorias observadas en los sitios del periodo Agricultura Temprana, incluido el tratamiento del cuerpo, la colocación y la posición, por lo que podemos definir y asignar patrones generales al tratamiento mortuorio en la muestra del periodo. Los entierros que datan de la fase San Pedro Temprana son en su mayoría inhumaciones primarias ubicadas en y alrededor de los pozos de almacenamiento y de las casas; pueden ser individuales o dobles, pero rara vez se agrupan en concentraciones más grandes. Casi todos los cuerpos se colocaron en una posición flexionada, pero se han encontrado en todas las posiciones, incluso verticalmente.

Asimismo, fueron enterrados en una combinación de fosas funerarias (primarias) excavadas intencionalmente, pozos de almacenamiento y cocción reutilizados (pozos extramuros y pozos dentro de estructuras residenciales), así como en y debajo de los pisos de las casas. La reutilización sistemática de fosas existentes (no funerarias) da la impresión de una ubicación oportunista dentro de los yacimientos. Durante esta fase se ha identificado una cremación, en el sitio Las Capas.

Fase San Pedro Tardía

El patrón establecido en la fase San Pedro Temprana continúa con las inhumaciones primarias flexionadas, pero comenzamos a ver más concentraciones de entierros. Watson y Byrd (2015) reportaron hasta nueve posibles grupos de enterramiento en el sitio Las Capas dentro de un radio de 10 m. Distribuciones similares se han encontrado en el sitio La Playa, donde las agrupaciones están conformadas por entre cuatro y ocho individuos colocados dentro del mismo radio. Estos enterramientos se ubican en lo que parece ser la periferia de los conjuntos de casas. Estos patrones han llevado a algunos estudiosos a sugerir que los grupos de enterramientos anteceden a la formación de cementerios formales dentro de los sitios. Es probable que éstos se asocien con los grupos de viviendas, por lo que los muertos siguen siendo parte de la comunidad e interactúan en la vida cotidiana. El reconocimiento de grupos de enterramientos y grupos de casas con patios sugiere una estructura social emergente en el sitio o en la complejidad dentro de las aldeas del periodo Agricultura Temprana, y es probable que se haya formado en torno a estructuras de parentesco.

Pocos individuos fueron colocados con objetos, pero un número mayor se recuperó con evidencia de pigmento aplicado. La diferencia más dramática en la práctica funeraria en la región es la aparición inicial de la cremación durante este periodo. Se han recuperado seis cremaciones de sitios que datan de la fase de San Pedro Tardía; sin embargo, esto es proporcional a la frecuencia de cremaciones de la fase anterior.

Fase Ciénega Temprana

Las inhumaciones todavía dominan los conjuntos funerarios durante esta fase, pero la cantidad de cremaciones aumenta considerablemente en casi 16%. La proporción de entierros secundarios casi se triplica (24%), aunque muchos de ellos son cremaciones. Durante esta fase empezamos a ver enterramientos múltiples que comparten muchas de las características que son comunes a las inhumaciones primarias normativas individuales, incluyendo el tratamiento con ocre y algunos individuos con objetos funerarios. Un enterramiento secundario múltiple del sitio Wetlands tenía los restos parciales de siete individuos: dos adultos casi completos (un hombre y una mujer), los restos parciales de un adulto y cuatro niños (entre 5 y 16 años). Thiel y Mabry (1997) sugieren que los restos de los individuos parciales –en su mayoría disecados– fueron exhumados de sus espacios de enterramiento originales y depositados con los individuos enterrados posteriormente. También señalan que un cráneo, una mandíbula y varios huesos largos representan mínimamente a cada individuo, mientras que los elementos esqueléticos de la zona torácica y las extremidades están en gran parte ausentes. Lo más probable es que la distribución de los elementos esqueléticos sea el resultado de una combinación de preservación diferencial y selección cultural, y que quizás esté vinculada con conceptos de culto a los antepasados entre estas comunidades.

Las agrupaciones funerarias se hacen más grandes para crear espacios formales de cementerio dentro de los sitios. Las investigaciones realizadas en 2018 en el sitio Clearwater permitieron a Watson y alumnos recuperar 29 componentes mortuorios en un área de 12 por 3 metros (Thiel, 2021). Gran parte de la superficie del cementerio fue dañada por alteración en el periodo histórico, por lo que es probable que el cementerio fuera más grande, posiblemente hasta el doble de este tamaño. Casi la mitad de las fosas funerarias son intrusivas unas en otras, lo que indica un espacio claramente delineado o limitado durante el tiempo de ocupación.

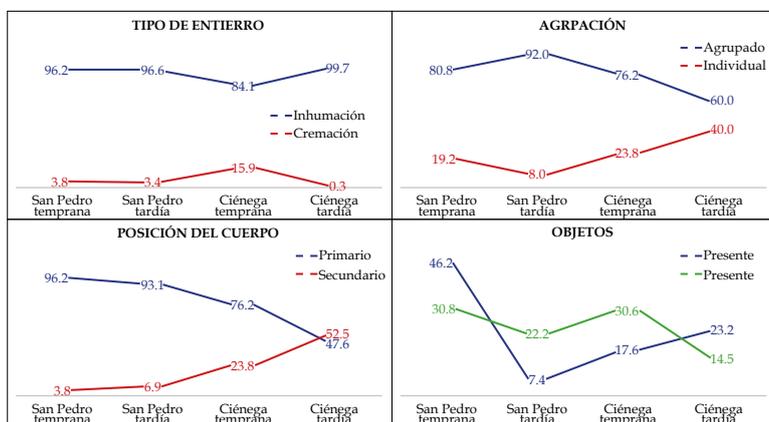
Fase Ciénega Tardía

Dos sitios de la fase Ciénega Tardía, Los Pozos y Prince 10, en Arizona, presentaron la más grande cantidad de características mortuorias de la muestra, la mayoría de las cuales provienen de tres cementerios compactos y bien delimitados. Gruner (2023) asocia los cementerios de Los Pozos con distintos grupos de viviendas, delimitando un espacio común abierto, rodeado de áreas de actividad señaladas por arcos de pozos de almacenamiento y procesamiento. Este patrón es la base para la organización del sitio/aldea en las ocupaciones posteriores del periodo Cerámica Temprana y Hohokam en el sur de Arizona. El cementerio en el sitio de Prince-10 era dos veces más grande que los cementerios de Los Pozos, tanto en ancho como en profundidad, aunque contenía características mortuorias similares. Los entierros fueron casi exclusivamente inhumaciones, más de la mitad secundarias, representando la proporción más alta de la muestra (53%). Más de un tercio (37%) contenía múltiples individuos, entre dos y 12 personas. Aunque se asociaron más individuos con objetos que en la fase anterior, fueron muchos menos los tratados con pigmento.

Resultados

Como lo demuestran las pruebas de Kruskal-Wallis, las cinco variables revelan diferencias significativas a lo largo de las fases del periodo Agricultura Temprana (cuadro 1; gráfica 1). Las inhumaciones predominan como forma de enterramiento en todo el periodo, lo que difiere significativamente de las prácticas funerarias durante los periodos posteriores. Los tratamientos funerarios, la colocación de objetos y la aplicación de ocre muestran un declive general a lo largo de esta fase, pero la producción de cerámica formal en lapsos posteriores invierte esta tendencia.

Investigaciones previas también demuestran que los tipos de objetos colocados con los individuos se vuelven más variados y se utilizan diferentes adornos de concha (Watson, 2020). Los ornamentos en conchas marinas (cuentas y pendientes), herramientas de molienda (manos y metates), puntas de proyectil, huesos de animal (trabajados y sin trabajar) acompañaron a los individuos a lo largo de toda la secuencia. Las figurillas y pipas solo se observaron en la fase San Pedro Temprana y ciertamente podrían haber reflejado la ubicación ritual asociada con su cosmogonía o sistema de creencias. Todos los objetos fueron elaborados



GRÁFICA 1. Frecuencia de rasgos a través de las fases San Pedro y Ciénega: tipo de entierro, posición del cuerpo, agrupación y objetos. Elaboración propia.

con materias primas locales, a excepción de las conchas, que se obtuvieron al menos a unos 100 kilómetros al oeste en el Mar de Cortés. Los ornamentos en concha se encontraron vinculados a individuos de todas las edades y ambos sexos y, por lo tanto, se interpretan en gran medida como de adorno personal.

No está claro si también evidencian el estatus social, ya que hay una marcada diferencia en los objetos utilitarios aparentemente colocados con los individuos, incluida la asociación más común de las utensilios de molienda con mujeres y las puntas de proyectil con hombres. Sin embargo, muchas de esas puntas también son el resultado de la violencia y no fueron puestas intencionalmente con los individuos. Aunque las mujeres fueron claramente víctimas de violencia (Watson y Phelps, 2016), numerosos varones exhibieron marcas de muerte violenta, pero también fueron enterrados intencionalmente con puntas de proyectil como ofrendas (Watson, 2020).

El cambio más significativo a lo largo del tiempo es la frecuencia de los entierros secundarios, que se volvieron tan comunes como los primarios. Aunque la frecuencia de entierros agrupados parece disminuir a lo largo de las fases del periodo Agricultura Temprana, estos datos incluyen todo, desde dos individuos colocados cerca uno del otro hasta los densos cementerios de la fase Ciénega Tardía de Los Pozos y Prince-10. Un examen más detallado de la información demuestra una tendencia más amplia a la consolidación de los entierros en áreas cada vez más compactas

dentro de los sitios, terminando finalmente el periodo con espacios de cementerio posiblemente asociados a grupos de casas y una organización interna del sitio más compleja.

Necropaisajes del periodo Agricultura Temprana

Nuestro análisis del tratamiento mortuario a lo largo del periodo Agricultura Temprana en el desierto sonorense identificó varios cambios en la forma en que se trataba a los difuntos y dónde se colocaban en el paisaje cultural de las comunidades. El periodo inicia con una modificación significativa respecto del sitio donde se depositaba a los individuos, desde los entierros en cuevas y mojones de piedra en el paisaje desértico, hasta la incorporación intencional de los muertos a la comunidad, a menudo reutilizando pozos de almacenamiento y hornos y, en algunos casos, dentro de las viviendas (debajo de los pisos y en el relleno entre ellos). Esta es una práctica común en las sociedades neolíticas de todo el mundo y probablemente refleja un cambio en el enfoque de estrategias de adquisición de recursos dispersos a inversión en el lugar, con insumos domesticados a medida que las comunidades se vuelven más permanentes. En el desierto sonorense, las sociedades se vinculan a las ricas llanuras aluviales de los ríos mediante tecnología de riego. La competencia por los recursos durante este tiempo comienza a centrarse en el acceso a las tierras irrigables, que pueden haber estado restringidas a un número determinado de ubicaciones fisiográficas ideales.

La formación de grupos de casas dentro de los sitios del periodo Agricultura Temprana se ha observado desde la fase San Pedro Temprana y proporciona la base para la organización comunitaria a lo largo de la secuencia cultural posterior en esta área. Los entierros se colocaron dentro y alrededor de conjuntos de casas en todo el periodo, pero existe una clara tendencia hacia espacios de cementerio formales más densamente poblados, asociados a la organización interna de la comunidad. Como es frecuente entre otras sociedades neolíticas, es probable que estos grupos de casas muestren la organización del parentesco y el deseo de mantener al difunto ancestral dentro de ese espacio con base en dicho vínculo. El establecimiento y mantenimiento de un lugar conmemorativo, como un cementerio, crea memoria grupal, refuerza la identidad y legitima los reclamos de linaje sobre los recursos. A medida que el tamaño de la comunidad crece en el transcurso del periodo, la organización interna produce la necesidad de una delimitación más formal de los espacios.

El marcado incremento de los entierros secundarios en todo del periodo Agricultura temprana puede estar relacionado, en parte, con el surgimiento de cementerios y la formación de la identidad en particular. Los entierros secundarios representan una forma de “procesamiento del cuerpo”, que pueden ser poderosos elementos performativos de las prácticas mortuorias. Desenterrar a un individuo de un lugar y volver a enterrarlo en otro, transforma el espacio, abre y cierra ritualmente el espacio y refuerza las relaciones con los muertos. Puede ser tanto destructivo y degenerativo como constructivo y regenerativo. La mayoría de los entierros secundarios del periodo están representados principalmente por restos craneales y huesos largos, pero los cementerios parecen carecer de fosas parcialmente vacías con los componentes esqueléticos faltantes (es decir, vértebras, costillas, extremidades, etcétera). Esto indicaría que los individuos fueron enterrados en otro lugar, intra o extracomunitario, y luego removidos intencionalmente para ser colocados con el resto de los parientes (percibidos). Este tipo de discurso recursivo mediante el ritual mortuario es fundamental para la formación de la identidad dentro de las comunidades.

Conclusiones

Los necropaisajes precoloniales del desierto sonorense muestran variedad de enfoques para incorporar a los difuntos al entorno de vida. Reflejan las negociaciones en curso entre los vivos y los muertos a medida que las comunidades del periodo Agricultura Temprana crecen y desarrollan interacciones sociales más complejas. Los muertos desempeñaban un papel importante como parte de estas comunidades en crecimiento, colocados dentro y alrededor de las casas y, finalmente, en agrupaciones más grandes y formales. Los cementerios tardíos del periodo se construyeron alrededor del espacio social interno de la comunidad y es posible que los muertos fueran actores importantes en la formación de la identidad y la legitimación de la herencia en estas primeras comunidades agrícolas. El uso de la inhumación secundaria puede haber jugado un rol destacado en la realización de esta formación de identidad y en las negociaciones sociales internas. Los necropaisajes del periodo Agricultura Temprana en el Desierto de Sonora, muestran una consolidación de los difuntos que refleja y refuerza las estructuras y relaciones internas de aquella sociedad.

Referencias

- Carpenter, John, Guadalupe Sánchez, James T. Watson y M. Elisa Villalpando
 2015 The La Playa Archaeological Project: Binational Interdisciplinary Research on Long-Term Human Adaptation in the Sonoran Desert. *Journal of the Southwest*, 57(2-3):213-264. DOI: <https://doi.org/10.1353/jsw.2015.0010>.
- Cerezo-Román, Jessica y James T. Watson
 2020 Transformation by Fire: Changes in Funerary Customs from the Early Agricultural to Preclassic Period among Prehispanic Populations of Southern Arizona. *American Antiquity*, 85(1):132-151. DOI: <http://dx.doi.org/10.1017/aaq.2019.71>.
- Diehl, Michael W.
 1996 *Further Archaeological Investigations of the Rio Nuevo South Property, City of Tucson, Arizona*. Technical Report No. 96-5. Center for Desert Archaeology, Tucson, Arizona.
- Francaviglia, Richard V.
 1971 The Cemetery as an Evolving Cultural Landscape. *Annals of the Association of American Geographers*, 61(3):501-509.
- Freeman, Andrea K. L.
 1998 *Archaeological Investigations at the Wetlands Site, AZ AA:12:90 (ASM)*. Technical Report No. 97-5. Center for Desert Archaeology, Tucson, Arizona.
- Gregory, David A.
 2001 *Excavations in the Santa Cruz River Floodplain: The Early Agriculture Period Component at Los Pozos*. Anthropological Papers No. 21. Center for Desert Archaeology, Tucson, Arizona.
- Gruner, Erina P.
 2023 Mobility, Lineage, and Land Tenure: Interpreting House Groups at Early Agricultural Settlements in the Tucson Basin, Southern Arizona. *American Antiquity*, 88(4):476-496. DOI: <https://doi.org/10.1017/aaq.2023.39>.

Heidke, James M.

2006 Native American Pottery. En *Rio Nuevo Archaeology Program, 2000-2003: Investigations at the San Agustín Mission and Mission Gardens, Tucson Presidio, Tucson Pressed Brick Company, and Clearwater Site*, editado por J. Homer Thiel y Jonathan B. Mabry, pp. 7.1-7.94. Technical Report No. 2004-11. Center for Desert Archaeology, Tucson, Arizona.

McClelland, John A.

2005 Bioarchaeological analysis of Early Agricultural Period Human Skeletal Remains from Southern Arizona. En *Subsistence and Resource Use Strategies of Early Agricultural Communities in Southern Arizona*, editado por Michael W. Diehl, pp. 153-168. Anthropological Papers No. 34. Center for Desert Archaeology, Tucson, Arizona.

Moen, Marianne

2020 Familiarity Breeds Remembrance: on the Reiterative Power of Cemeteries. *World Archaeology*, 52(1):35-48. DOI: <https://doi.org/10.1080/00438243.2019.1736137>.

Muzaini, Hamzah

2017 Necrogeography. En *International Encyclopedia of Geography: People, the Earth, Environment and Technology*, editado por Douglas Richardson, Noel Castree, Michael F. Goodchild, Audrey Kobayashi, Weidong Liu, y Richard A. Marston. John Wiley & Sons, Hoboken, Nueva Jersey.

Semple, Sarah y Stuart Brookes

2020 Necrogeography and Necrosapes: Living with the Dead. *World Archaeology*, 52(1):1-15. DOI: <https://doi.org/10.1080/00438243.2020.1779434>.

Swartz, Deborah L.

2008 *Life in the Foothills: Archaeological Investigations in the Tortolita Mountains of Southern Arizona*. Anthropological Papers No. 46. Center for Desert Archaeology, Tucson, Arizona.

Thiel, J. Homer

2021 The Clearwater Cemetery. En *Archaeological Investigations within the Avenida del Convento Locus of the Clearwater Site, AZ BB:13:6(ASM), and the Santa Cruz River Westside Canals, AZ BB:13:481(ASM), Tucson, Pima County, Arizona*, editado por

J. Homer Thiel, pp. 45-82. Technical Report No. 2018-05. Center for Desert Archaeology, Tucson, Arizona.

Thiel, J. Homer y Jonathan B. Mabry

1997 Cienega Phase Burial Patterns. En *Archaeological Investigations at the Wetlands site, AZ AA:12:90 (ASM)*, editado por Andrea K. L. Freeman, pp. 81-128. Technical Report No. 97-5. Center for Desert Archaeology, Tucson, Arizona.

Tilley, Christopher Y.

1994 *A Phenomenology of Landscape: Paths, Places and Monuments*. Berg, Oxford, Reino Unido.

Vint, James M. y Barbara J. Mills

2016 Niches, Networks and the Pathways to the Forager-to-Farmer Transition in the US Southwest/North-West Mexico. En *The Origins of Food Production*, pp. 264-281. Unesco, Ciudad de México. Disponible en https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.196&id=p::usmarcdef_0000261741&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_f2fd008f-77c6-472a-b003-9f430b8814ca%-3F_%3D261741mul.pdf&locale=es&multi=true&ark=/ark:/48223/pf0000261741/PDF/261741mul.pdf#%5B%7B%22num%22%3A829%2C%22gen%22%3A0%7D%-2C%7B%22name%22%3A%22XYZ%22%7D%2Cnull%2Cnull%2C0%5D, con acceso el 5 de enero de 2024.

Watson, James T.

2020 Mortuary Practices among Early Farming Communities in the Sonoran Desert. En *Ancient Southwestern Mortuary Practices*, editado por James T. Watson y Gordon F. M. Rakita, pp. 151-174. University of Colorado Press, Boulder, Colorado.

Watson, James T. y Danielle Phelps

2016 Violence and Perimortem Signaling among Early Irrigation Communities in the Sonoran Desert. *Current Anthropology*, 57(5):586-609. DOI: <http://dx.doi.org/10.1086/688256>.

Watson, James T. y Rachael M. Byrd

2015 A Bioarchaeological Perspective on Change and Continuity in an Early Agricultural Community. En *Implements of Change: Tools, Subsistence, and the Built Environment of Las Capas, an Early Agricultural Irrigation Community in Southern Arizona*, editado por James M. Vint, pp. 377-388. Anthropological Papers, núm. 51. Archaeology Southwest, Tucson, Arizona.